

Trabajo Fin de Grado

Observación de la libertad de movimientos en el desarrollo de niños de 0 a 3 años en Espacio Explora del Colegio Calasancio de Zaragoza. Propuesta de uso del Espacio Explora.

Autora

Beatriz Walls Bello

Director/es

Inmaculada Lucía Tena Porta

Facultad de Ciencias Humanas y de la Educación. Campus de Huesca.

Año 2017-2018

Índice

1. Introducción y Justificación.....	5
2. Objetivos.....	6
3. Marco Teórico.....	7
3.1 Emmi Pikler y la Historia del Instituto Lóczy	7
3.2 Principios fundamentales de la metodología Pikler.....	9
3.3 Fases del desarrollo motor del niño según Pikler.....	12
3.4 Importancia de la libertad de movimientos.....	18
3.4.1 Beneficios de la libertad de movimientos en la primera infancia.....	19
3.5 El rol del adulto en la metodología pikleriana	21
3.6 Espacios y materiales piklerianos	23
4. Observación de la Libertad de Movimientos en Espacio Explora del Colegio Calasancio de Zaragoza.....	30
4.1 Contextualización del Espacio Explora	30
4.2 Análisis de los materiales a observar	32
4.3 Metodología de observación	33
4.3.1 Objetivos planteados.....	33
4.3.2 Análisis de la muestra de observación.....	34
4.3.3 Instrumentos de observación	35
4.3.4 Proceso de observación	36
4.4 Análisis de los resultados	38
4.4.1 Tiempo.....	39
4.4.2 Reacciones	41
4.4.3 Acciones motrices.....	41
4.4.4 Tipos de juego	43
4.4.5 Relación entre niños/as	43
4.4.6 Autonomía	44
4.4.7 Resolución de problemas.....	45
4.4.8 Intervención del adulto	46
4.5 Conclusiones de la observación	47
5. Propuesta de uso del Espacio Explora.....	50
6. Conclusiones finales del Trabajo Fin de Grado.....	51

Observación de la libertad de movimientos en el desarrollo de niños de 0 a 3 años en Espacio Explora del Colegio Calasancio de Zaragoza. Propuesta de uso del Espacio Explora.

7. Referencias bibliográficas.....	53
8. Anexos	55
8.1 Imágenes en el balancín	55
8.2 Imágenes en la rampa para cajón de gateo.....	56

Observación de la libertad de movimientos en el desarrollo de niños de 0 a 3 años en Espacio Explora del Colegio Calasancio de Zaragoza. Propuesta de uso del Espacio Explora.

Observación de la libertad de movimientos en el desarrollo de niños de 0 a 3 años en Espacio Explora del Colegio Calasancio de Zaragoza. Propuesta de uso del Espacio Explora.

Observation of the freedom of movements in the development of children from 0 to 3 years old in Explora Space of the School Calasancio of Zaragoza. Proposal for the use of the Explora Space.

- Elaborado por Beatriz Walls Bello.
- Dirigido por Inmaculada Lucía Tena Porta.
- Presentado para su defensa en la convocatoria de Septiembre de 2018
- Número de palabras (sin incluir anexos): 14.098

Resumen

En el presente trabajo, se exponen las bases teóricas del método Pikler, según diferentes autores y en especial según la propia Dra. Emmi Pikler, basadas en la necesidad de que los niños crezcan en libertad de movimientos, con una escasa intervención directa del adulto.

Se realiza una observación sistemática no participante a 39 niños y niñas de 0 a 3 años, acerca de la libertad de movimientos que éstos presentan en dos aparatos del Espacio Explora -un aula multisensorial situada en el Colegio Calasancio de Zaragoza-. Como resultado a destacar en la observación, encontramos la excesiva intervención del adulto, limitando de esta forma la libertad de movimientos de los niños y niñas. Posteriormente, se confecciona una propuesta de uso del mismo, con el objetivo de plantear otras formas de emplear el espacio para dar paso a la libertad de movimientos en los niños.

Palabras clave

Desarrollo motor, libertad, movimiento, autonomía, actividad, Emmi Pikler.

1. INTRODUCCIÓN Y JUSTIFICACIÓN

En este Trabajo de Fin de Grado, se pretende profundizar acerca de la libertad de movimientos en los niños de 0 a 3 años, ya que son muchos autores los que afirman que ello beneficia al niño a nivel motriz y emocional, además de favorecer su desarrollo de manera respetuosa, progresiva y autónoma.

Primeramente, por medio de las aportaciones de los diferentes autores como David y Appel (1986), Falk (2009), Herrán (2013), De Truchis (2016), Estremera (2015) y en especial Pikler (1969), se confeccionará la base teórica, la cual explica el método de trabajo del Instituto Lóczy exponiendo, en primera instancia, la biografía de Emmi Pikler, fundadora de esta metodología, pasando por los principios fundamentales, los cuales son la base para llevar a cabo esta forma de trabajar. Posteriormente, se introducirán las fases por las que el niño pasa a lo largo de los primeros años de vida, la importancia de ofrecer al niño libertad y sus beneficios así como, el papel del adulto y los espacios y materiales apropiados para un óptimo desarrollo del niño, siendo todo ello el sustento de este trabajo, para elaborar los siguientes apartados.

En segundo lugar, se realizará la observación de 39 niños y niñas de 0 a 3 años y posterior análisis de los resultados en dos aparatos (rampa para cajón de gateo y balancín) del Espacio Explora, aula multisensorial situada dentro del Colegio Calasancio de Zaragoza, con el fin de analizar qué acciones se manifiestan en los infantes en dichos materiales. Para finalizar, se elaborará un tríptico dirigido a las familias, a modo de propuesta de mejora del uso del espacio para potenciar la libertad de movimientos en los niños.

Mis motivaciones para la realización de este trabajo fin de grado, surgen de la experiencia de trabajar con niños pequeños. La etapa de 0 a 3 años siempre me ha llamado mucho la atención, puesto que es la base principal donde se asientan los cimientos sobre los que caerá el peso de los futuros avances del niño, si esta base es sólida desde el comienzo, el aprendizaje del pequeño será más enriquecedor. Tras los tres años de formación del Grado en Maestro en Educación Infantil en la Facultad de Ciencias Humanas y de la Educación en Huesca, me han hecho reflexionar acerca del

desarrollo motor de los niños más pequeños, ya que es un periodo que se aborda de manera superficial en las diferentes asignaturas del grado.

En Educación Física, fue en la única asignatura en la que se le prestó algo de atención a esta etapa, en concreto se abordó durante algunas sesiones la motricidad de los niños de 0 a 12 meses, ello despertó aún más interés si cabe para continuar aprendiendo sobre esta etapa de la vida en relación a la libertad de movimientos según el método Pikler.

En lo que a la elección del tema se refiere, la idea de trabajar esta etapa la tenía muy clara, aunque no sabía de qué modo enfocarla. La tutora me habló de un espacio novedoso en el Colegio Calasancio de Zaragoza, el cual había sido recientemente abierto, ello me despertó curiosidad por conocerlo. El motivo principal por el que me decanté a realizar este trabajo, fue porque hoy en día, el adulto tiende a sobreestimar y sobreproteger al niño desde muy pequeño, forzándolo a realizar posturas que probablemente éste no esté madurativamente capacitado para hacer, como por ejemplo, ponerlos de pie sin que ellos mismos primero lo hayan intentado, o sentarlos en tacadás, o colocarlos en posturas impropias. En muchas ocasiones, el adulto no le da el tiempo necesario al niño para realizar los movimientos por iniciativa propia, interrumpiendo de alguna manera, el trascurso natural. Esto mismo ocurre en los movimientos que realizan cuando comienzan a desplazarse, que no nos paramos a pensar la repercusión que puede causar al niño, en la falta de confianza en ellos mismos u otro tipo de problemas que se les pueden causar por querer acelerar el ritmo de manera forzada. Trabajar este tema, considero que me va a aportar un beneficio tanto personal como profesionalmente en mi labor futura como docente.

2. OBJETIVOS

El objetivo principal que planteo para la confección de este proyecto, es analizar la libertad de movimientos en niños de 0 a 3 años en un espacio multisensorial de juego libre. Los objetivos específicos del tema a trabajar son:

- Adquirir las bases teóricas acerca de la libertad de movimiento desde la más temprana edad.

Observación de la libertad de movimientos en el desarrollo de niños de 0 a 3 años en Espacio Explora del Colegio Calasancio de Zaragoza. Propuesta de uso del Espacio Explora.

- Comprender la importancia que tiene para el niño darle libertad de movimientos.
- Realizar una observación sistemática no participante con niños de 0 a 3 años en el Espacio Explora situado dentro del Colegio Calasancio de Zaragoza.
- Confeccionar una propuesta de uso del Espacio Explora que facilite la libertad de movimientos.

3. MARCO TEÓRICO

3.1 Emmi Pikler y la Historia del Instituto Lóczy

Emmi Pikler (1902-1984) nació en Viena, de madre austríaca y maestra de Jardín de Infancia, y de padre húngaro, de profesión ebanista. En el año 1927 comenzó sus estudios de medicina y posteriormente se formó en Budapest en el año 1930 como pediatra, especializándose en traumatología y ortopedia infantil en el Hospital Universitario de la misma ciudad (Pikler-Lóczy Euskal Herriko Elkarte, S.f.).

Pikler (1969) veía al bebé como un ser activo, competente para desenvolverse de forma autónoma y capaz para la toma de decisiones. Pikler (1969) daba importancia al desarrollo y observación del niño pequeño y no tanto a la participación e intervención del adulto. De este modo, prevalecía la libertad de movimientos en los bebés, asegurándose de esta manera, que se desplazaran por el interés propio. No se les obligaba a comer; en caso de encontrarse enfermos, se les creaba un ambiente o zona de juego cálida, acogedora y arreglada a las circunstancias (inclusive para los más pequeños); y la vestimenta era cómoda, que no les impidiera poderse mover libremente; así como, los cuidados que precisaban los niños eran con mucho tacto y delicadeza, pensando en el niño y no en el propio adulto (Herrán, 2013).

También, defendía que aunque la presencia del adulto es fundamental en el desarrollo del bebé, ésta debe ser de acompañamiento durante el proceso y de orientador en las experiencias que diariamente vive el infante, facilitándole así la vida y no complicándosela (Beneito, 2007).

Según Herrán (2013) Emmi Pikler trabajó de la mano de sus maestros, Pirquet y Salzer, de los cuales pudo aprender la importancia que tenía la prevención de la salud de los niños antes que el propio diagnóstico, y la diferencia que podía haber en una revisión médica, si el personal que la realizaba lo hacía con delicadeza hacia el niño y en contacto cercano con él. En ese mismo momento, le causó desconcierto que en familias de clase obrera hubiese menor porcentaje de accidentes que en las de clase alta. Ello llevó a Pikler a investigar sobre el movimiento libre en los niños y ahí fue donde se dio cuenta, de que los bebés que se movían libremente sin ataduras, se sentían más seguros y confiados que los niños que tenían prohibiciones y límites a nivel motriz (Falk, 1986).

Emmi Pikler, realizó un gran trabajo aconsejando a las familias de la forma de actuar y de cómo entender al bebé, manifestándoles que el niño es capaz de aprender a moverse y a relacionarse de forma autónoma, y que ello repercute en el lactante de manera satisfactoria produciéndole una sensación de bienestar físico y psíquico y seguridad con el adulto, creciendo en armonía (Falk, 1997).

Según De Truchis (2016), fue entonces cuando Pikler junto a su marido, decidieron poner en práctica con su hija estos principios, respetando así su ritmo interno de crecimiento, juego, iniciativa y libertad de movimiento, proporcionando un ambiente cálido y seguro lleno de afectividad, sin la necesidad de alterar el proceso evolutivo de forma desconsiderada, ni forzar posturas del cuerpo sin estar preparados para ello.

Pikler de regreso a Budapest, atendió en sus hogares a más de 100 bebés y niños pequeños aconsejando a las familias, creando un momento de confianza entre ambas partes (padres-niño), y de este modo que los padres les concedieran a los niños, la capacidad para desenvolverse sin la intervención de ellos más que en los cuidados básicos de higiene, alimentación, cambios de muda, etc. que precisan los niños (Herrán, 2013).

En el año 1946, Pikler se embarca en un nuevo proyecto en una casa-cuna como directora en la calle Lóczy de Budapest, la cual hoy se conoce con el nombre de Instituto Lóczy. Éste atiende a niños y niñas desde su nacimiento hasta los seis años, que por diversas circunstancias, no pueden ser cuidados por sus propias familias. Creó

un sistema educativo que trataba de aportar una vida estable, un ambiente adecuado a las necesidades de las edades de cada niño y en particular ofrecer la libertad de movimientos, debido a que pudo observar carencias en niños con familias desestructuradas y cuidadoras despreocupadas que no prestaban atención a la calidad de los niños, y tomó la decisión de despedir al personal que en ese momento trabajaba allí, para contratar a otras personas que aunque no tenían formación en el campo, pero sí estaban involucradas en la educación infantil (Herrán, 2013).

El Instituto Lóczy estaba compuesto por 70 personas, de las cuales veintitrés eran educadoras, había entre cuatro y seis niñeras, cuatro auxiliares de las educadoras, dos enfermeras que se ocupaban de la salud de los niños, una maestra de educación infantil, seis psicólogos, cinco médicos y veinticuatro que se ocupaban de la parte administrativa (David y Appel, 1986).

En 1961, la metodología de la casa-cuna de la calle Lóczy fue extendiéndose y pasó a llamarse Casa-Cuna Metodológica, tres años más tarde se llamó “Instituto de métodos pedagógicos para el cuidado del bebé y niño pequeño” y en 1971 se convierte en el “Instituto Nacional de Metodología de las Casas-Cunas” (Herrán, 2013).

3.2 Principios fundamentales de la metodología Pikler

Según De la Cuadra (2014), tras la mirada que Pikler tenía acerca de los bebés que se encontraban en ausencia de padres, desarrolló una metodología para evitar las carencias que los niños tenían en atención primaria.

Mediante el método Pikler “el niño que tiene la oportunidad de practicar sus movimientos según su propio ritmo e iniciativa, aprende a dominar su cuerpo” (Kelemen, 2016, p. 37).

El equipo del Instituto Lóczy, estudia la vida de los niños y las interacciones que mantienen los adultos con ellos, basándose en los principios rectores que fundamentan esta metodología, los cuales se deben valorar y respetar de igual de modo, ya que si no se rompería el equilibrio de la experiencia que se ofrece al niño (David y Appel, 1986).

Para David y Appel (1986), los cuatro principios rectores del Instituto Lóczy son los siguientes:

Observación de la libertad de movimientos en el desarrollo de niños de 0 a 3 años en Espacio Explora del Colegio Calasancio de Zaragoza. Propuesta de uso del Espacio Explora.

- *Valor de la actividad autónoma.*
- *Valor de una relación afectiva privilegiada e importancia de la forma particular que conviene darle en un marco institucional.*
- *Necesidad de favorecer en el niño la toma de conciencia de sí mismo y de su entorno.*
- *Importancia de un buen estado de salud física que subyace, pero también forma parte y resulta de la buena aplicación de los principios precedentes.*

Estos cuatro principios, según diferentes autores se describen de la siguiente manera:

1. Según De la Cuadra (2014), el **valor de la actividad autónoma** es un principio básico en la educación de los niños. A través de la experimentación, se acumulan experiencias que sientan las bases para el correcto desarrollo motor, intelectual y creativo del niño. Como indican David y Appel, cabe destacar que esta capacidad para ser autónomo es un valor añadido para el futuro del pequeño.

Todos los niños deben pues ser puestos desde su más tierna infancia en condiciones que les permitan descubrir el placer que puede proporcionarles su propia actividad espontánea. Pero esto se considera aún más fundamental para los educados en una institución, pues, si no canalizan muy pronto su energía en la actividad y no encuentran placer en ella, corren el peligro –y éste es un hecho deducido de la experiencia– de caer en la apatía y el desinterés (1986, p. 13).

La actividad autónoma es preciso que nazca desde la iniciativa propia del niño, para que los resultados de la misma despierten constantemente el interés por el placer que le produce descubrir, que es capaz de moverse por sí mismo (Falk, 2009). De este mismo modo, se debe dotar al pequeño de libertad absoluta de movimientos, siempre desde la observación y por supuesto protegiéndolos del peligro, pero sin la intervención directa del adulto ya que, esto solo fomentaría la dependencia del niño hacia él (David y Appel, 1986).

En las actividades que se aplican en el método Pikler, está presente la motivación, respetando el ritmo y tiempo que precise el pequeño, evitando que el adulto intervenga directamente en el desarrollo del niño, pero sí ofreciéndole un espacio afable y cómodo para su buen desarrollo (De la Cuadra, 2014).

2. **El valor de una relación afectiva privilegiada e importancia de la forma particular que conviene darle en un marco institucional:** como indica Villarreal (2012), ante la ausencia de la figura materna, es primordial que el adulto ofrezca al niño una relación afectiva, cálida y de respeto, prestando atención a los intereses y necesidades que el pequeño demande. Por ello, según De la Cuadra (2014), es de vital importancia limitar el número de adultos que se vinculan afectivamente al niño, para que permanezcan con ellos en la casa y así obtener una gran constancia en las actitudes educativas.

Según David y Appel (1986), el personal atiende las actividades cotidianas de atención personal a cada niño durante la jornada en el centro, con un trato directo y cercano, y de un modo indirecto y distante entre las diferentes actividades de atención personal. De este modo, el niño percibe la presencia del adulto y éste a su vez es capaz de responder a las manifestaciones generadas por el pequeño. De la misma manera, al crear un vínculo real entre el educador y el niño, generamos el equilibrio necesario para que el placer por los logros conseguidos, evite la dependencia del niño y a su vez, se consigue que la presencia afectiva del adulto ofrezca al pequeño la seguridad necesaria, para proseguir en sus actividades de manera autónoma.

La norma de la casa parece ser: “dado que se hallan en una institución, no hay que prometerles más de lo que se les puede dar, pero lo que se les ofrece debe ser constante y seguro” (De la Cuadra, 2014, p. 158).

3. **Necesidad de favorecer en el niño la toma de conciencia de sí mismo y de su entorno:** como señalan David y Appel (1986), la constancia de los procesos a lo largo del tiempo y la estabilidad de las situaciones en el entorno son dos de las condiciones que favorecen esta toma de conciencia.

Según Villarreal (2012), con las atenciones y cuidados individualizados es cuando, el adulto, ayuda al niño a comprender quién es, qué le sucede, qué se le está haciendo, qué

es lo que él hace, cuál es el entorno que le rodea y quién se encarga de él. Esto fortalece la autoestima, que en un futuro próximo le ayudará a afrontar nuevos retos y situaciones.

“Todo esto implica que nunca se le considere como un objeto y siempre sea tratado como persona” (David y Appel, 1986, p. 16). Una de las bases necesarias para futuras tomas de posición adulta es desarrollar su capacidad participativa. Consiguiendo ver de este modo, un niño con autonomía propia y responsable (De la Cuadra, 2014).

4. Importancia de un buen estado de salud física que subyace, pero también forma parte y resulta de la buena aplicación de los principios precedentes: según David y Appel (1986), la salud física del niño en el Instituto Lóczy es de vital importancia. Con observaciones diarias y dedicándole una atención muy individualizada a cada niño, tanto en su alimentación como en el ámbito médico y proporcionándole un entorno saludable al aire libre obtendremos resultados de su desarrollo global. Como señala De la Cuadra (2014), el equipo ve más importante, que la preocupación por la salud de los niños, esté enfocada al ámbito familiar y cercano, sin descuidar la aparición de posibles infecciones o epidemias que pongan en riesgo la salud de los niños, consiguiendo de esta manera un correcto equilibrio y desarrollo integral.

En caso de que un niño enferme, recibe la atención de su equipo de cuidadoras ya que es considerado que el niño enfermo necesita permanecer en su entorno habitual. Solo en caso de que la enfermedad requiera un tratamiento especializado, el niño será trasladado a un centro hospitalario donde sus educadoras acudirán a visitarlo de manera constante (David y Appel, 1986).

3.3 Fases del desarrollo motor del niño según Pikler

Tras el estudio que la Dra. Emmi Pikler realizó con más de 700 niños a lo largo de los años, observó los distintos movimientos que realizaban desde su más temprana edad, estableciendo un grupo de estadios motores divididos en diez fases de movimientos (Pikler, 1969).

A continuación se detallan cada una de las diferentes fases completadas por García y González, (2009):

Fase I. Esta fase comienza desde la postura decúbito dorsal sin motilidad de los neonatos, hasta llegar a colocarse de manera autónoma de costado y regresar de nuevo a la posición inicial.

En un principio los movimientos, llevados a cabo por el niño, se caracterizan por giros de cabeza, sacudidas y extensiones de las extremidades, que poco a poco dan paso a movimientos más controlados hasta lograr una mayor coordinación motora.

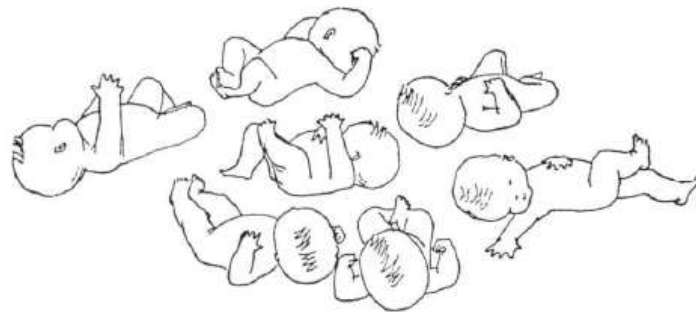


Figura 1. ESQUEMA I. *Moverse en Libertad* (Pikler, 1969, p. 142).

En los niños que tienen entre 3 y 7 meses de edad comienzan a aparecer los primeros indicadores del desarrollo motor. Los primeros movimientos coordinados del tronco, los brazos y las piernas dan lugar a giros sobre el costado.

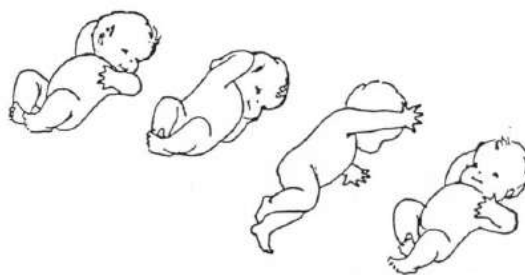


Figura 2. ESQUEMA II. *Moverse en Libertad* (Pikler, 1969, p. 143).

Fase II. GIRO BOCA ABAJO: Suele darse en niños de entre 4 y 8 meses. El niño comienza el movimiento de rotación del cuerpo con los giros de la cabeza. Con la ayuda de las extremidades el niño alcanzará dicha posición de “boca abajo”. Son movimientos complejos que requieren varios intentos y en los que es posible que una de las manos quede debajo del abdomen. Ante lo cual, se debe saber esperar lo suficiente para que el

niño pueda resolver la situación. En caso de que el niño se angustie en exceso, se propone volver a colocarlo en la posición dorsal para que lo intente de nuevo.

Una vez que consiga colocarse boca abajo y comience a controlar los movimientos de la cabeza, obtendrá referencias espaciales con las que podrá avanzar a nuevos movimientos.

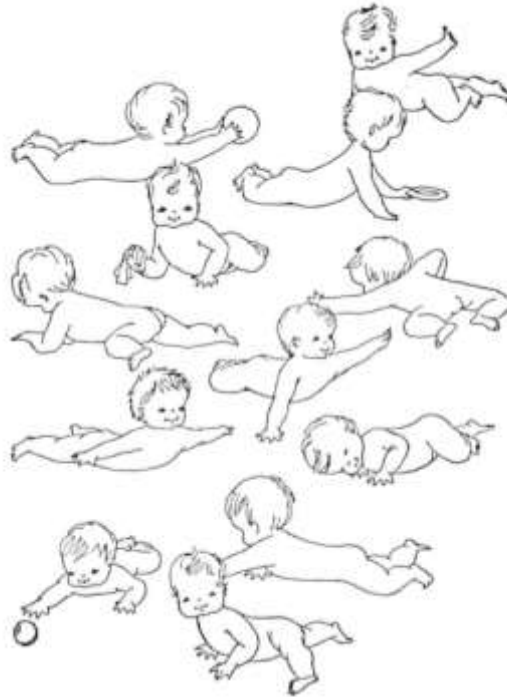


Figura 3. ESQUEMA IV. *Moverse en Libertad* (Pikler, 1969, p. 145).

Fase III. En esta fase se pueden diferenciar dos conductas:

- **GIRO REPETIDO:** observable en niños de entre 4 y 9 meses aproximadamente. Consiste en pasar de posición dorsal a ventral y volver de nuevo a la posición inicial.
- **DESPLAZARSE RODANDO:** mediante los giros repetidos, el niño se desplaza para conseguir objetos cercanos pero que no están a su alcance. Esta conducta puede aparecer en niños de entre 6 y 10 meses.

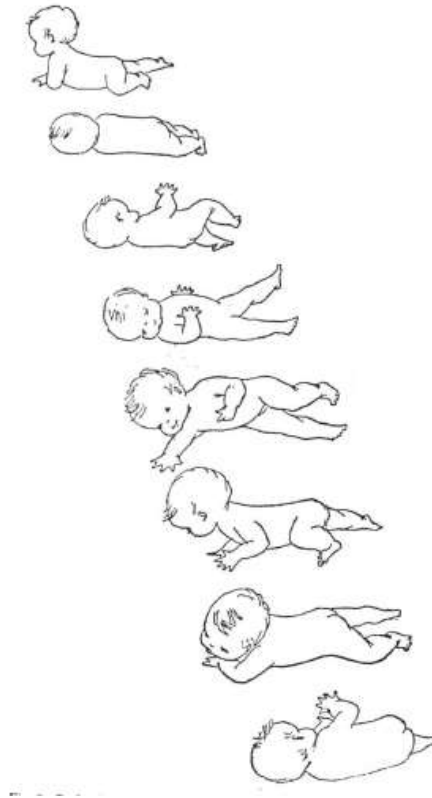


Figura 4. ESQUEMA V. *Moverse en Libertad* (Pikler, 1969, p. 146).

Fase IV. REPTA: Se suele dar en niños de entre 7 y 13 meses. Se trata del comienzo de los desplazamientos en sentido antero-posterior. Permite al niño, alcanzar objetos más lejanos y le prepara la musculatura del cuerpo para las posturas de sentado y de pie.

Progresivamente, la coordinación cada vez mayor de los movimientos y la fortaleza adquirida, llevarán al niño a separar el tronco del suelo y pasará a gatear.

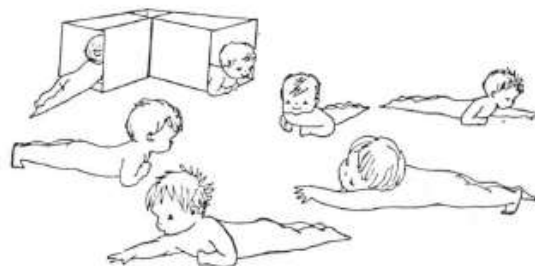


Figura 5. ESQUEMA VI. *Moverse en Libertad* (Pikler, 1969, p. 147).

Fase V. GATEA: El bebé, separando el tronco del suelo y buscando apoyarse en rodillas y manos, comienza a gatear. Con el dominio de los movimientos, poco a poco

irá apoyando las manos en planos verticales, preparando así su musculatura para la posición sedente.



Figura 6. ESQUEMA VIII. *Moverse en Libertad* (Pikler, 1969, p. 149).

Fase VI. SE SIENTA: Según la cita de la Dra. Pikler: “el niño está sentado cuando su tronco se halla aproximadamente vertical y su peso descansa casi enteramente sobre los dos isquiones y los glúteos” (García y González, 2009, p. 6).

Se puede observar esta postura entre los 9 y 16 meses del niño y casi siempre se suele conseguir desde la postura “semisentada” o “a gatas”.

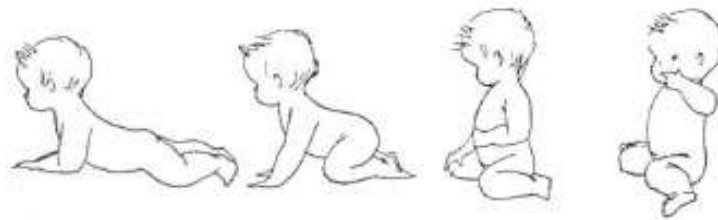


Figura 7. ESQUEMA XI. *Moverse en Libertad* (Pikler, 1969, p. 152).

Fase VII. SE ARRODILLA: El niño consigue que su tronco se encuentre en posición casi vertical y el peso de su cuerpo descansa sobre una o dos de sus rodillas.

Esta fase puede darse en niños de entre 9 y 15 meses y es la precursora de la postura de pie.



Figura 8. ESQUEMA XIV. *Moverse en Libertad* (Pikler, 1969, p. 155).

Observación de la libertad de movimientos en el desarrollo de niños de 0 a 3 años en Espacio Explora del Colegio Calasancio de Zaragoza. Propuesta de uso del Espacio Explora.

Fase VIII. SE PONE DE PIE: Es una postura observable entre los 9 y 16 meses. Desde la postura de arrodillado, consigue realizar los primeros intentos de ponerse de pie con la ayuda de planos verticales como las paredes, el cuerpo de adulto, muebles.

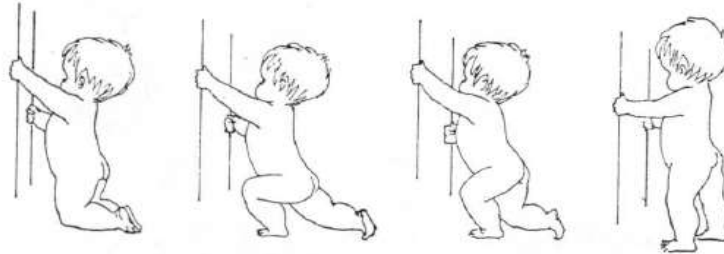


Figura 9. ESQUEMA XV. *Moverse en Libertad* (Pikler, 1969, p. 156).

Fase IX. COMIENZA A ANDAR SIN SUJETARSE: Una vez ha conseguido ponerse de pie, el bebé, comenzará a dejar atrás los apoyos y buscará progresivamente la seguridad del equilibrio ayudándose con los brazos.

Se puede observar este logro entre los 13 y 21 meses de edad.

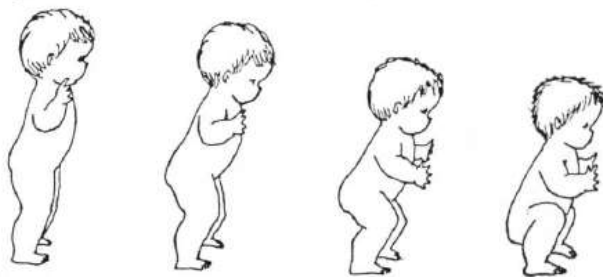


Figura 10. ESQUEMA XVIII. *Moverse en Libertad* (Pikler, 1969, p. 159).

Fase X. CAMINA: Conducta propia del segundo año de vida y se manifiesta entre los 13 y 21 meses.

El hecho de que el niño consiga caminar muestra la madurez y la organización funcional, así como un deseo profundo de desarrollarse y crecer.

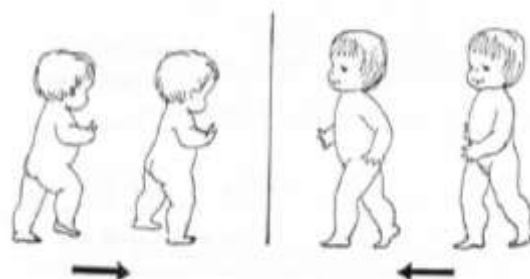


Figura 11. ESQUEMA XIX. *Moverse en Libertad* (Pikler, 1969, p. 160).

Para finalizar, como menciona Pikler (1969), cabe destacar que las fases I, II, III, IX y X se dan en el orden cronológico enumerado, sin embargo las fases IV, V, VI, VII y VIII pueden variar el orden pero siempre se darán después de la fase III y antes de la IX.

3.4 Importancia de la libertad de movimientos

Al niño que se le proporciona libertad de movimientos, se le da la posibilidad de explorar, descubrir y experimentar su entorno, adquiriendo de este modo, mayor autonomía en sus movimientos y posturas (Singla, 2010).

El bebé desde que nace hasta que anda, realiza una secuencia de movimientos todos ellos importantes para su desarrollo y como base para los movimientos sucesivos. Por lo general, un niño en libertad de movimientos aprende a voltear, rodar, reptar, colocarse a cuatro patas, sentarse, gatear, colocarse de rodillas y ponerse de pie, antes de comenzar a andar. Todo este proceso, lo hace por iniciativa propia y por la curiosidad que siente (Estremera, 2015, p.21).

Como menciona Singla (2010), la libertad de movimientos para el niño se define como la posibilidad de poder perfeccionar y experimentar en cada fase de su desarrollo, sus movimientos y sus posturas en un entorno adecuado.

Según Kliass (2010), es importante tener en cuenta que cada niño tiene su propio ritmo, por ejemplo, algunos niños están capacitados para girarse boca abajo a los cuatro meses y otros no lo consiguen hasta los seis u ocho meses. Por ello mismo, el niño no debe sentirse presionado desde fuera para que su proceso motriz pueda desarrollarse con calidad y normalidad.

Por otro lado, para Chokler (2009), la autonomía supone que el bebé:

- Mediante su propia iniciativa es capaz de realizar acciones.
- Ha adquirido un equipamiento funcional, emocional, biológico y cognitivo maduro acorde a las acciones que lleva a cabo en cada momento.
- Muestra interés y sorpresa ante los nuevos hallazgos.

Observación de la libertad de movimientos en el desarrollo de niños de 0 a 3 años en Espacio Explora del Colegio Calasancio de Zaragoza. Propuesta de uso del Espacio Explora.

- Es capaz de predecir o anticiparse a un efecto mediante la experiencia acumulada de otras acciones.
- Esto ayuda al bebé a tomar de decisiones a partir de la información que adquiere en las acciones.

Como indica Falk (2009), “las primeras experiencias de la autonomía existen desde la edad de recién nacido en toda actividad iniciada por el niño mismo sin la intervención directa de los adultos y orientada por el placer y las ganas de hacer cosas” (2009, p.2). Los cimientos de la autonomía adulta se constituyen al respetar los aprendizajes autónomos en los terrenos afectivo, psicomotor y cognitivo (Falk, 2009).

El niño, gracias a esta actividad autónoma, almacena una serie de experiencias que benefician un desarrollo motor equilibrado, del mismo modo que se asientan los cimientos del desarrollo intelectual, creativo y el sentimiento de eficacia de sus actividades, todo ello enfocado a llegar a ser un adulto responsable. Destacar que un nuevo aprendizaje, no puede lograrse sin que se haya consolidado correctamente la postura anterior (Falk, 2009).

3.4.1 Beneficios de la libertad de movimientos en la primera infancia

Según Singla (2010), proporcionar al niño libertad de movimientos desde el nacimiento ofrece múltiples beneficios en su desarrollo motor. Al pasar por todos los estadios, el niño tiene la seguridad necesaria para volver a la postura precedente, aunque ello le lleve a lograrlo algunos días. Las posturas por las que el niño ya ha pasado en anteriores estadios, de algún modo quedan grabadas, las cuales las emplea cada vez que las necesita en futuros movimientos, de una manera correctamente coordinada. Al salirle bien las cosas, adquiere cada vez más autoestima y ello le motiva a avanzar cada vez más en sus movimientos y terminar aquellos movimientos que él mismo ha comenzado.

Del mismo modo, refleja que el niño se va formando en una persona competente gracias a la libertad de movimientos, estableciendo una cohesión entre “la motricidad y el desarrollo intelectual y afectivo” (Singla, 2010, p.14), de manera que el niño va escogiendo las posturas más adecuadas con los medios que se le proporcionan. Dichos

movimientos son favorecedores para desarrollar su esquema corporal, además de que sus desplazamientos le son beneficiosos para la percepción del espacio y la seguridad que va obteniendo en el transcurso de los movimientos le ofrece una buena autoestima. Además considera que:

Después de haber hecho sus tentativas, ensayo y error de cada nuevo movimiento, podemos percibir la buena calidad de coordinación y de economía del esfuerzo. El niño aprende a aprender y a llevar a cabo hasta el final lo que ha empezado (Singla, 2010, p.14).

Por otro lado, como indican Buldain y Olóriz (2008), a los niños a los que se les permite libertad de movimiento desde la más temprana edad, suelen ser niños más calmados, capaces de tomar decisiones y sus movimientos son más coordinados y adecuados a sus deseos y necesidades; además de que obtienen en sí mismos más confianza y les hace ser más conscientes de su proceso de crecimiento.

Según De Truchis (2016), son varios los beneficios que aporta la libertad de movimiento:

- La armonía de los gestos: en los niños a los que se les deja libertad de movimiento desde el nacimiento se observa que son más tranquilos, se sienten más seguros en sus movimientos, e incluso saben protegerse de las caídas y buscan valerse por sí mismos. En cambio, aquellos en los que desde bien temprano el adulto interfiere directamente ayudando y forzando los movimientos del infante, se aprecia que son niños que dependen del adulto, y se suelen aventurar a situaciones peligrosas y no acordes con su estado evolutivo.
- Los niños que tienen libertad de movimiento, adquieren un esquema corporal muy preciso ya que, las numerosas experiencias acumuladas en sus actividades hacen que el niño sea habilidoso en sus movimientos y que tenga una buena percepción del espacio.

Observación de la libertad de movimientos en el desarrollo de niños de 0 a 3 años en Espacio Explora del Colegio Calasancio de Zaragoza. Propuesta de uso del Espacio Explora.

- Un niño, el cual realiza los movimientos por sí mismo no se suele aventurar a situaciones peligrosas, detecta el solo cuáles son sus posibilidades y no las rebasa.
- Al ser unos niños que no se atribuyen objetivos inalcanzables para ellos, tienen muy poca sensación de fracaso. La autonomía que les proporciona una completa libertad de movimientos consigue que el niño no dependa del adulto cuando se caiga, o cuando encuentre un obstáculo difícil para él. No se sentirá frustrado si no que buscará una solución por sí mismo. No suelen ser niños que vayan detrás del adulto y se aferren a ellos en busca de ayuda.
- Concentración y creatividad, son dos de las cualidades reforzadas en estos pequeños, al estar en una constante experimentación.
- La capacidad de estar solo es otra cualidad que se observan en estos niños. El adulto, no debe olvidar su papel de observador indirecto, pero sin interferir en los movimientos del pequeño, en caso de que no fuera necesaria la intervención.

3.5 El rol del adulto en la metodología pikleriana

En la metodología pikleriana, la interacción bebé-adulto se convierte en un pilar fundamental sobre el que se sustenta el desarrollo y crecimiento de la autonomía del bebé.

La relación adulto-bebé en todo momento debe ser distante pero cercana. Nunca debe interferir directamente el adulto sobre los movimientos del propio bebé, ya que como menciona Falk (2009, p.5), “la intervención directa en la actividad del pequeño le priva de la satisfacción de actuar por sí mismo y modifica sus expectativas y sus iniciativas”. Del mismo modo, que el adulto actuando de esta forma “estorba su actividad autónoma y sus propios objetivos” (Falk, 2009, p.5).

Apreciar la actividad autónoma del bebé permite al adulto considerarlo como un compañero o colaborador activo. Esto implica desarrollar con él, desde bien pequeño, una comunicación a través de la mirada, el tacto, los gestos y la palabra, en la que el adulto no es el único iniciador de la interacción. El adulto se deja guiar por las señales y las

manifestaciones del bebé; las responde, las refuerza y les da un sentido. Esto fortalece no solamente la seguridad afectiva del pequeño, sino también la toma de conciencia de sí mismo como persona de pleno derecho (Falk, 2009, p.8).

Las situaciones más propicias en las que se puede establecer una comunicación entre niño-adulto con más claridad, serán en los cuidados corporales del bebé, al vestirlo, al darle de comer, durante el cambio de pañal, a la hora de la higiene personal. El adulto tiene que transmitir al bebé, seguridad y confianza a través de un contacto delicado y suave y del respeto hacia el mismo. De este modo, es de vital importancia que el adulto consiga en el pequeño que se sienta cómodo ante las diferentes situaciones de interacción (Szanto-Feder, 2011).

Como explica Fomasi y Jaquet (2016), el hecho de que el bebé se sienta cómodo y seguro ante la presencia del adulto estimulará su deseo por descubrir, participar y cooperar, buscando y afrontando nuevos retos. Será así como se desarrollará la satisfacción y confianza en sí mismo y con el adulto, retroalimentando y fortaleciendo el vínculo entre ellos. Según Falk (2009), cabe destacar que la seguridad del pequeño ha de estar basada en que el adulto debe hacer hincapié en un conjunto de elementos que pasamos a detallar a continuación:

- a) El adulto como tal, tiene que respetar el ritmo de los progresos motores del niño. No colocará nunca al niño en una postura que todavía no domine por sí solo, ni le animará a hacer movimientos que estén por encima de sus capacidades motoras.
- b) El adulto tiene que facilitar un entorno que rodee al infante acorde al nivel de su estadio de desarrollo. Teniendo en cuenta que no debe de estar envuelto en un espacio que le sobreestime y que le provoque sobreexcitación. Para ello, tendremos que proporcionarle la cantidad justa de juguetes que necesite en cada una de las fases concretas de su desarrollo.
- c) El adulto tiene que hacer saber al pequeño mediante algún gesto o comentario que aprueba y se alegra de los avances que realiza.

Como menciona Fomasi y Jaquet (2016), otro rol importante que desempeña el adulto, es el de la observación de lo que el niño le transmite en cada una de las distintas

actividades que realiza, con ello se asegura que el pequeño esté cómodo y confiado en todo momento. Los indicios que nos proporcionarán dicha información serán los siguientes:

- El niño se muestra relajado aceptando los cuidados, incluso los más molestos.
- Busca el contacto visual con la cuidadora y le sonríe.
- Se muestra contento y alegre, balbucea y emite sonidos.
- Toca, mira y trata de mostrar lo que desea.
- Es capaz de mostrar impaciencia, descontento o entusiasmo.
- Se siente interesado por los cuidados que recibe, el entorno que le rodea y por su propio cuerpo.
- Cooperar con el adulto en los cuidados y se muestra atento a las circunstancias que le rodean.

3.6 Espacios y materiales piklerianos

Los ambientes más cercanos de aprendizaje para que el niño pueda desenvolverse en libertad y fomentar la autonomía son los espacios y materiales, los cuales le permitirán experimentar y desarrollar todas sus posibilidades.

Según Villarreal (2012), el infante desde el nacimiento necesita tener a su alrededor un entorno rico de espacios seguros, amables y diversos que beneficien y posibiliten un desarrollo completo y correcto en el niño. Por ende, los espacios deben cumplir una serie de cualidades como son: “seguros, saludables, estables, estéticos, adaptados a la cultura, transformables, ecológicos y funcionales” (2012, p.23)



Fuente: *Guía de orientación: Espacios educativos para niños y niñas de 0 a 3 años* (Villarreal, 2012, p.23).

- *Seguros*: la seguridad en un espacio facilita que los movimientos, realizados por el niño, sean de manera tranquila y sin dañarse.
- *Saludables*: que un espacio sea completamente saludable proporciona el bienestar integral del niño.
- *Estables*: el hecho de que no se modifique el entorno que rodea al niño, consigue en él una estabilidad emocional.
- *Funcionales*: un espacio funcional da accesibilidad a todos los niños, y les permite controlar de forma segura y autónoma cada uno de los rincones del entorno.
- *Ecológicos*: este tipo de espacios provoca en el niño un entorno enriquecedor para él, donde predomina la armonía, la coherencia y la calidez (luz natural, plantas)
- *Transformables*: tanto el espacio como los materiales que hay en él, deben ser acordes a las necesidades del infante y tienen que, de algún modo, poderse modificar para que el niño pueda aprender de los cambios y evolucionar con ellos.

Observación de la libertad de movimientos en el desarrollo de niños de 0 a 3 años en Espacio Explora del Colegio Calasancio de Zaragoza. Propuesta de uso del Espacio Explora.

- *Adaptados a la cultura:* en la adaptación cultural de un espacio es primordial que los elementos que se encuentren en él, sean acordes al entorno habitual del niño, que no le resulten desconocidos y que le permitan una integración adecuada en su entorno.
- *Estéticos:* los objetos y el espacio deben tener colores, texturas y formas llamativas para atraer la atención del niño, y estimular sensorialmente con la finalidad de que se sienta cómodo.

Por otro lado, De Truchis (2016), menciona que se debe comenzar con materiales y espacios sencillos, económicos y poco sofisticados los cuales, progresivamente van evolucionando según las necesidades del niño.

En primer lugar, entre los 2 y 3 meses se le ofrece una superficie plana y extensa, rodeado de almohadas que proporcionen seguridad al pequeño. A partir de los 6 u 8 meses, a medida que surjan nuevas posibilidades, se enriquece el espacio con bloques de gomaespuma dura, amplios y de diferentes alturas para que el niño pueda experimentar y subirse a ellos. Además, considera que se deben evitar agentes externos a su entorno que le distraigan y en los que quiera participar (De Truchis, 2016).

Según Kálló y Balog (2013), los niños desde edades muy tempranas, “tienen una profunda necesidad de jugar. El interés del niño en observar su entorno es incansable. Siente placer en tocar, sentir, estrujar, coger y dejar caer objetos. La lista de todo lo que hace con ellos podría continuar infinitamente” (2013, p.14).

Cuando a un niño se le proporciona un juguete cualquiera y se le da la oportunidad de explorarlo y experimentar con él, mientras lo manipula, lo voltea y lo coloca de todas las formas posibles, el niño poco a poco va descubriendo las cualidades y propiedades de dicho objeto. Por sí mismo, va descubriendo que es capaz de entender las cosas, y del significado que tienen para él los juguetes. Paso a paso va creciendo en el niño, el sentimiento de éxito y ello, le va abriendo nuevas posibilidades de seguir experimentando con futuros objetos que se le ofrezcan para jugar (Kálló y Balog, 2013).

Tal y como mencionan Kálló y Balog, “Emmi Pikler sugiere que el primer objeto de juego que se le dé al bebé sea una tela de algodón suave y colorido” (2013, p.10).

Por otra parte, según Kálló y Balog (2013), los juguetes que se deben proporcionar al bebé desde su más temprana edad, cuando todavía éste está recostado sobre su espalda (de 3 a 6 meses), los tres o cuatro juguetes que se pongan a su disposición, se deberán colocar a su alrededor, en un lugar accesible pero no lo suficientemente cerca como para limitarle en sus movimientos. Destacar que ha de ser el propio bebé el que explore su entorno e intente alcanzar por sí mismo los objetos de juego que tiene a su alrededor.

Además, el adulto deberá observar desde la distancia con cuales de los juguetes proporcionados, el niño tiene más afinidad y con cuales se aburre o incluso desplaza de su lado. De este modo, si detecta el adulto que otro juguete “podría ser más apropiado, lo colocará cerca de él” (Kálló y Balog, 2013, p.27).

Como señalan David y Appell (2010), el entorno natural, los juguetes y el material estimulan la actividad y el movimiento de los niños. Se ha de considerar que cada objeto, que se le introduce al pequeño, sea correspondido con los intereses y edades evolutivas de los infantes y se tienen en cuenta las posibilidades del niño tanto motrices como manuales para el momento del juego. La elección y cantidad de dichos elementos la realiza el adulto y lo hace de manera progresiva, además serán colocados en lugares destinados para el juego, de este modo se enseña al niño a diferenciar las zonas de juego de las que no lo son.

Según Family Tree Kids (S.f.)¹, algunos de los juguetes y/o materiales, que se muestran a continuación, están fundamentados en la pedagogía Pikler, la cual está apoyada en la libertad de movimiento de niños en edades muy tempranas, esto les ayuda a desarrollarse emocionalmente y mejorar su formación motora de manera equilibrada y autónoma.

- *Bola pikler para bebé*: esta bola está fabricada con materiales ecológicos y naturales, concretamente está confeccionada con médula de bambú entrelazada. Contiene numerosos huecos para facilitar al bebé que pueda agarrarla con suma facilidad. Una de las ventajas que tiene es que pueden dar múltiples usos gracias a sus huecos, entre ellos se pueden introducir

¹ Véase Family Tree Kids. Consultado el 24 de agosto de 2018. Recuperado de <http://familytreekids.com/91-pikler>

Observación de la libertad de movimientos en el desarrollo de niños de 0 a 3 años en Espacio Explora del Colegio Calasancio de Zaragoza. Propuesta de uso del Espacio Explora.

elementos sonoros, como por ejemplo, un cascabel o diversas cintas o pañuelos de colores y diferentes texturas, que a su vez pueden servirle al niño de agarradero para aproximarse la bola, tal y como se muestra en la figura 12:

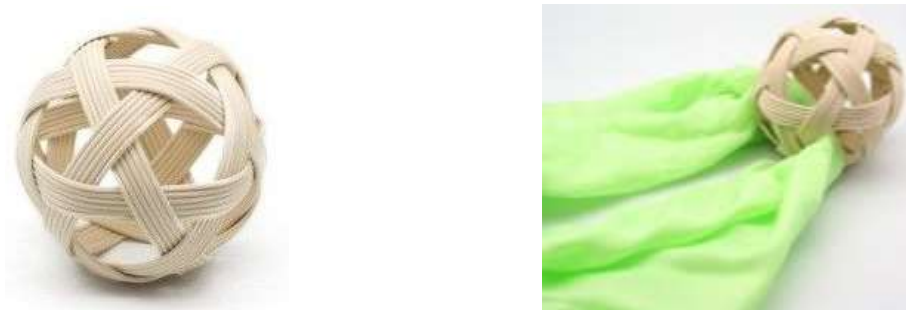


Figura 12: *Bola pikler para bebé*

- *Rampa de gateo*: se trata de una pequeña rampa fabricada de madera con los cantos redondeados, en la cual los niños pueden subir o bajar gateando, les ayuda a mejorar su desarrollo motor grueso y con ello consiguen fortalecer los músculos para comenzar posteriormente la marcha. Véase figura 13:



Figura 13: *Rampa de gateo*

- *Cajón de gateo (figura 14)*: también está elaborado con madera y con cantos redondeados. La funcionalidad de dicho cajón es la misma que la de la rampa, además el bebé puede gatear desde el mismo obteniendo otra perspectiva distinta que desde el suelo.



Figura 14: *Cajón de gateo*

Este aparato es un complemento perfecto para acoplarlo a la rampa de gateo tal y como se muestra en la figura 15.

Observación de la libertad de movimientos en el desarrollo de niños de 0 a 3 años en Espacio Explora del Colegio Calasancio de Zaragoza. Propuesta de uso del Espacio Explora.



Figura 15: *Rampa y cajón de gateo*

Además, se puede voltear y usarlo como recinto para juegos tal y como se puede observar en la figura 16:



Figura 16: *Cajón de gateo volteado*

- *Arco de barras pikler*: otro material que prepara al niño en su avance hacia la marcha, mediante el fortalecimiento de sus músculos, es el arco de barras pikler o más comúnmente llamado balancín si se le da la vuelta. Está fabricado también en madera. Proporciona al pequeño nuevos retos y dificultades que debe superar poco a poco por sí mismo. Por él puede trepar, subir o bajar o utilizarlo como túnel o cabaña. Véase figura 17:



Figura 17: *Arco de barras pikler*

- *Rampa pikler reversible*: es un material que presenta dos caras, una plana y la otra con travesaños en los que el niño puede apoyarse para subir o trepar. Sirve como complemento a otros materiales piklerianos (arco de barras,

Observación de la libertad de movimientos en el desarrollo de niños de 0 a 3 años en Espacio Explora del Colegio Calasancio de Zaragoza. Propuesta de uso del Espacio Explora.

triángulos, laberinto, cubos), ya que posee dos mecanismos de unión. Véase figura 18:



Figura 18: *Rampa pikler reversible*

- *Triángulo pikler pequeño*: instrumento facilitador para el comienzo de la marcha del pequeño, puesto que ofrece diferentes alturas de agarre y le proporciona seguridad y estabilidad cuando empieza a adquirir la postura vertical. Además con él, el niño adquiere cada vez movimientos más coordinados y le ayuda a explorar el entorno que le rodea. Véase figura 19:



Figura 19: *Triángulo pikler pequeño*

Por último, destacar que los aparatos mencionados anteriormente, están inspirados en la metodología de Emmi Pikler, que se sustenta en tres pilares fundamentales: Cuidar la seguridad del niño, facilitar el desarrollo del movimiento libre y fomentar el crecimiento de su autonomía.

Observación de la libertad de movimientos en el desarrollo de niños de 0 a 3 años en Espacio Explora del Colegio Calasancio de Zaragoza. Propuesta de uso del Espacio Explora.

4. OBSERVACIÓN DE LA LIBERTAD DE MOVIMIENTOS EN ESPACIO EXPLORA DEL COLEGIO CALASANCIO DE ZARAGOZA

4.1 Contextualización del Espacio Explora

Figura 20: *Logo de Espacio Explora*



Fuente: elaboración propia

Este proyecto se centra en un espacio situado dentro del Colegio Calasancio de Zaragoza sita en la C/ Sevilla. Es un lugar destinado para niños y niñas de 0 a 36 meses, con el objetivo general de fomentar la estimulación sensorial y el desarrollo integral de los bebés creando vínculos de afectividad con el adulto. Su andadura da comienzo en Mayo de 2017, con talleres y sesiones de juego libre tanto para familias del propio colegio como para familias externas a éste.

La creación de este espacio surge, según sus creadoras, a partir de que se quiere ofrecer a los niños de educación infantil, la posibilidad de estimularlos a través de nuevas metodologías basadas en la línea de pedagogías como Waldorf y Montessori. Así pues, Espacio Explora oferta diversos talleres y sesiones de juego libre para los más pequeños, teniendo como finalidad la estimulación de los sentidos para un correcto y armonioso desarrollo del individuo.

Observación de la libertad de movimientos en el desarrollo de niños de 0 a 3 años en Espacio Explora del Colegio Calasancio de Zaragoza. Propuesta de uso del Espacio Explora.

Para el diseño de Espacio Explora, se cuenta con el apoyo de dos personas psicomotricistas, quedando de esta manera la organización y disposición de la sala:

- **Rincón luminoso:** se trata de una pequeña tienda donde se puede encontrar elementos luminosos que cambian de color: varitas luminosas, cubos de luz, cojines de luz, etc. Fuera de la tienda también se encuentra una mesa de luz con distintos objetos para que los niños y niñas manipulen, exploren y vean el contraste de colores. Además en otra zona de la sala se sitúa una columna de burbujas y fibra óptica de muchas luces.
- **Rincón vestibular:** en el que se encuentra un balancín o el llamado arco de barras de Pikler, unos platos giratorios y una rampa para cajón de gateo con escaleras.
- **Rincón de la motricidad fina:** se sitúan las maderas, palos, piñas y juguetes encajables (puzle y arcoíris de Waldorf).
- **Rincón musical:** con varios instrumentos musicales de material natural.
- **Rincón de descanso:** con cojines blandos y grandes y telas de colores.
- Y por último, en la pared se encuentran diversos juegos y piezas pequeñas de madera de colores.

Los beneficios que este espacio proporciona a los niños y niñas que acuden a él son múltiples, al disponer de tanto material de estimulación el niño puede elegir el lugar donde más le guste estar o trabajar.

Finalmente, el proyecto que a continuación se expone, se va a centrar en dos materiales que se disponen en Espacio Explora, los cuales son: la rampa para cajón de gateo y el balancín. En el primero el niño puede trabajar distintos aspectos como el gateo, el sistema vestibular o la coordinación óculo-manual y el segundo ayuda a la maduración del sistema nervioso y al sentido del equilibrio, así como a trabajar la fuerza y regulación del impulso para balancearse.

4.2 Análisis de los materiales a observar

En este apartado se muestra, dentro del espacio, en qué zona se ubican los aparatos en los que la observación se ha centrado.

Figura 21. *Ubicación de los aparatos dentro del espacio*



Fuente: elaboración propia

Por otro lado, se aprecia en esta sección el símil entre los aparatos que se observaron y los materiales Pikler.

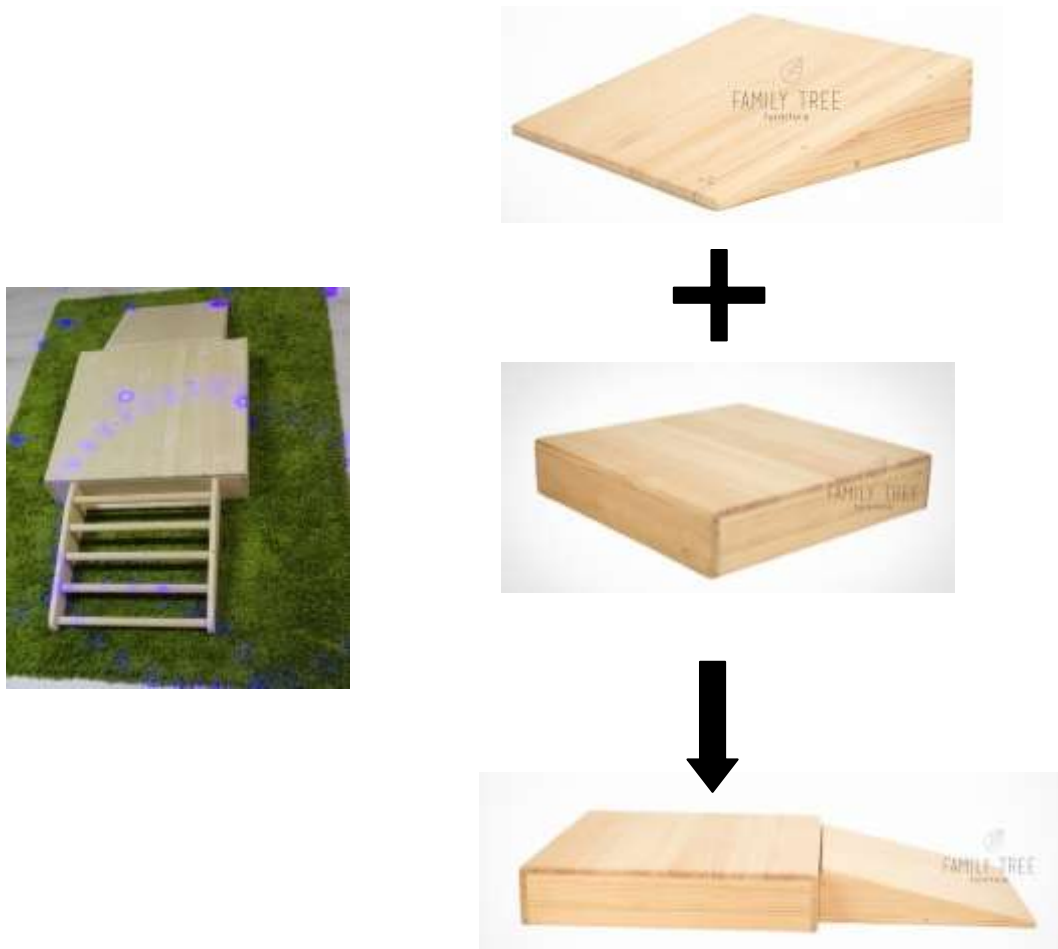
Figura 22. *Balancín de Espacio Explora VS Arco de barras Pikler*



Fuente: elaboración propia

La rampa para cajón de gateo del Espacio Explora, en el material Pikler es la composición de varios de sus materiales.

Figura 23. Rampa para cajón de gateo



Fuente: elaboración propia

4.3 Metodología de observación

4.3.1 Objetivos planteados

El objetivo que se plantea llevar a cabo en la observación, es observar y analizar la libertad de movimientos en niños de 0 a 3 años y la intervención del adulto en dos aparatos (rampa para cajón de gateo y balancín) del Espacio Explora. Posteriormente, en caso de que no se dé el movimiento libre, confeccionar una propuesta de uso para conseguir una mayor libertad de movimiento en el niño ya que, ello beneficia al desarrollo tanto motriz como emocional del infante.

4.3.2 Análisis de la muestra de observación

La muestra de observación con la que se va a trabajar durante el proyecto, se compone de un total de 39 niños y niñas con edades comprendidas entre los 0 y los 36 meses, organizada en 11 sesiones en semanas alternas entre los meses de Febrero a Junio del presente año. Las familias asistentes a las sesiones de juego libre programadas por el equipo de Espacio Explora, son algunas del propio colegio y otras externas a éste, por lo que, han sido sesiones de grupos abiertos. Este espacio está destinado para las familias que desean pasar una tarde junto a sus hijos e hijas.

En la siguiente tabla 1, se muestran los días en los que se han desarrollado las sesiones de juego libre, y el número de niños que han asistido a jugar con sus familias. Cada observación, ha tenido una duración de 1 hora y media, con un máximo de 8 niños y niñas y un mínimo de un niño por sesión.

Tabla 1. Muestra de las observaciones en Espacio Explora

SESIONES	NINOS
22 de Febrero de 2018	Niña de 13 meses
28 de Febrero de 2018	Niña de 25 meses
21 de Marzo de 2018	Niño de 8 meses Niño de 22 meses Niña de 16 meses Niña de 32 meses
19 de Abril de 2018	Niño de 22 meses Niño de 8 meses y medio
27 de Abril de 2018	Niño de 15 meses Niña de 17 meses Niño de 18 meses Niño de 19 meses
4 de Mayo de 2018	3 Niños de 24 meses Niña de 10 meses Niña de 16 meses Niño de 12 meses
16 de Mayo de 2018	Niña de 8 meses Niño de 24 meses Niño de 18 meses Niño de 12 meses
18 de Mayo de 2018	Niño de 16 meses
24 de Mayo de 2018	Niña de 24 meses
6 de Junio de 2018	3 Niños de 24 meses 2 Niños de 36 meses Niña de 36 meses Niño de 20 meses Niña de 12 meses
14 de Junio de 2018	2 Niños de 24 meses Niño de 36 meses Niño de 20 meses Niño de 19 meses Niña de 27 meses Niña de 11 meses

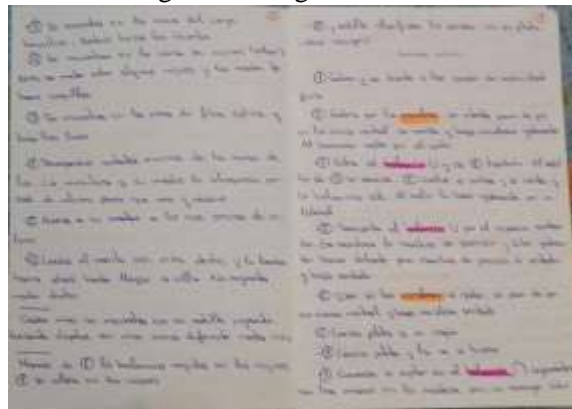
Fuente: elaboración propia

4.3.3 Instrumentos de observación

Durante las sesiones, los instrumentos de observación que se utilizan, permiten la recogida de datos de los movimientos que realizan los niños y niñas de 0 a 3 años, para posteriormente confeccionar el análisis sistemático del proyecto.

En primer lugar, la observación tiene como finalidad registrar de manera descriptiva las conductas y acciones que realizan los niños y niñas que asisten a Espacio Explora, durante las sesiones que el espacio tiene destinadas al juego libre en horario de 17'30 a 19'00 horas. Por ello, el primer instrumento que se va a emplear es un *registro anecdótico* a través de un cuaderno de campo, (véase figura 24).

Figura 24. Registro anecdótico



Posteriormente al registro anecdótico, en función de lo observado, se confecciona un *registro de observación sistemática* en el cual se determinan una serie de categorías que facilitan la clasificación de las diferentes conductas que se pretenden analizar, como se puede observar en la siguiente figura:

Observación de la libertad de movimientos en el desarrollo de niños de 0 a 3 años en Espacio Explora del Colegio Calasancio de Zaragoza. Propuesta de uso del Espacio Explora.

Figura 25. Registro de observación sistemática

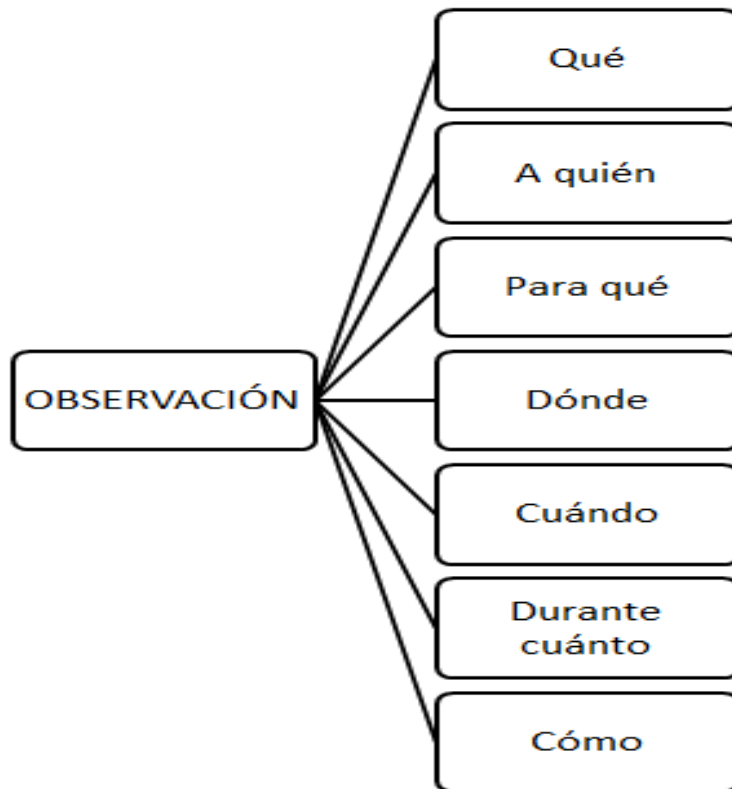
CATEGORÍAS	ÍTEMS
<i>Tiempo</i>	Tiempo de permanencia en el aparato
	Nº de veces que pasa por el aparato
<i>Reacciones</i>	Positiva
	Neutra
	Negativa
<i>Acciones motrices</i>	Andar, correr, saltar
	Arrastrar, gatear, deslizar, rodar
	No existe acción motriz
<i>Tipos de juego</i>	Juego motriz
	Simbólico
	Finalidad artística expresiva
<i>Relación entre niños/as</i>	Relación distendida con los demás niños
	No existe relación con los demás niños
<i>Autonomía</i>	Con ayuda
	Sin ayuda
<i>Resolución de problemas</i>	Reclama atención
	Solución individual
<i>Intervención del adulto</i>	Docente
	Figura de apoyo

Fuente: elaboración propia

4.3.4 Proceso de observación

Para elaborar una buena observación se debe programar con antelación. Por lo tanto, se emplean unas cuestiones que se exponen en el gráfico 1, las cuales facilitan la tarea que se trata conseguir con éxito.

Gráfico 1. Organización para la observación



Fuente: elaboración propia

Por ende, la organización de la observación se establece de la siguiente manera:

- *Qué*: Acciones o movimientos realizados por los niños en dos aparatos de Espacio Explora, la rampa para cajón de gateo y el balancín, véase figuras 25 y 26:

Figura 25. Rampa para cajón de gateo



Fuente: elaboración propia

Figura 26. Balancín



Observación de la libertad de movimientos en el desarrollo de niños de 0 a 3 años en Espacio Explora del Colegio Calasancio de Zaragoza. Propuesta de uso del Espacio Explora.

- *A quién:* 39 niños y niñas del Espacio Explora de 0 a 36 meses.
- *Para qué:* La finalidad con que se ha elaborado este proyecto es para analizar si se permite o no la libertad de movimientos, en dos aparatos de Espacio Explora, en sesiones de juego libre. En caso de que no se permita, mejorar el uso del espacio para facilitar el movimiento libre de los niños. De este modo, se podrá modificar o remodelar tanto la actitud del adulto como el entorno, para lograr un buen desarrollo motor en los niños a través del movimiento libre.
- *Dónde:* En Espacio Explora, situado dentro del Colegio Calasancio.
- *Cuándo:* Entre los meses de Febrero a Junio en semanas alternas, en las horas destinadas al juego libre y talleres (Juego libre: Miércoles y Jueves de 17:30 a 19:00 y Talleres: Viernes de 17:30 a 19:00).
- *Durante cuánto:* La observación se realiza a lo largo de 11 sesiones, en semanas alternas entre los meses de Febrero a Junio de 2018, durante una hora y media diaria.
- *Cómo:* En el espacio se encuentran las madres o padres con sus hijos e hijas, una docente y la persona observadora, la cual comienza la observación con un registro de tipo anecdótico y después procede a determinar unas categorías para elaborar una observación sistemática. El observador realiza una observación no participante puesto que, su intervención con los observados es escasa. En cuanto a la ubicación dentro del espacio, ésta se sitúa en una esquina del aula junto a la puerta, desde la cual tiene una visión amplia de la sala, y ve con facilidad los aparatos en los que se centra.

4.4 Análisis de los resultados

En esta sección del proyecto, se muestra el análisis de los datos recogidos durante la observación, atendiendo a la estructura llevada a cabo en el registro de observación sistemática. También, se adjuntan algunas fotografías que proporcionan una mejor interpretación de las observaciones descriptivas.

4.4.1 Tiempo

Tal y como se ha mencionado con anterioridad en el marco teórico, a cada uno de los pequeños se le debe proporcionar un espacio, un entorno y unos materiales apropiados a sus necesidades y acordes a su desarrollo evolutivo del momento. Con ello, se brinda al niño la oportunidad de avanzar con total libertad y de tomar sus propias decisiones. Por tanto, el niño es el que debe ser quién decida cuánto tiempo y cuántas veces permanecer en cada actividad o material.

Después de lo observado en esta aula, durante las 11 sesiones, se observa que el tiempo es un aspecto a valorar dentro del movimiento del niño, como se puede apreciar en los siguientes gráficos (Gráficos 2 y 3), donde se muestran los porcentajes de uso de los subespacios seleccionados, para realizar la observación en el desarrollo de los niños con edades comprendidas entre los 0 y 3 años.

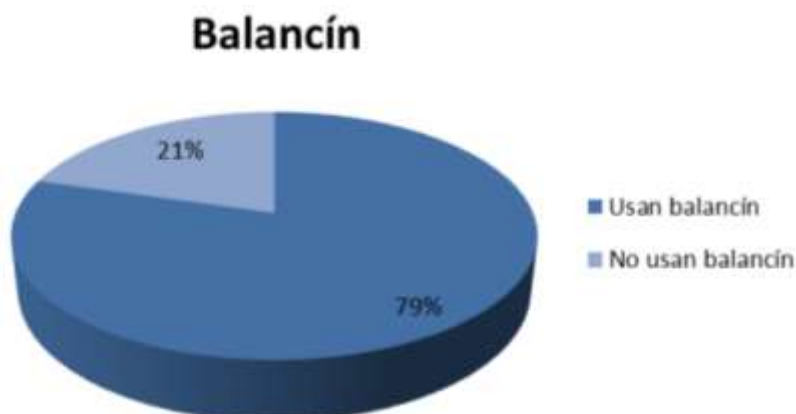
Gráfico 2. Rampa para cajón de gateo



Fuente: elaboración propia

Como se puede observar, el 85% de los niños y niñas han utilizado la rampa para cajón de gateo, mientras que el 15% de éstos no la han empleado, lo cual quiere decir que de un total de 39 niños y niñas que se han observado, ha habido 33 que la han usado frente a 6 que no la han empleado durante las sesiones.

Gráfico 3. Balancín



Fuente: elaboración propia

Por otro lado, el 79% de los niños y niñas han utilizado el balancín, mientras que el 21% de éstos no la han empleado, por lo que se determina que de un total de 39 niños y niñas que se han observado, ha habido 31 que lo han usado frente a 8 que no lo han empleado durante las sesiones.

En definitiva, se aprecia que la rampa para cajón de gateo es más utilizada que el balancín.

Por último, la *permanencia en los aparatos* se determina por el tiempo en el que están en cada material. En una de las sesiones observadas, la mayor parte del tiempo los niños y niñas han permanecido en el balancín, como se muestra en una situación en la que cuatro niños y niñas entre 15 y 19 meses, durante la última media hora de la sesión, se dirigen al balancín y comienzan a practicar diferentes movimientos en este aparato. Por el contrario, en otra sesión, la atención se centra única y exclusivamente, en la rampa para cajón de gateo, de este modo se puede apreciar en una escena en la que un niño de 16 meses, se aproxima a los materiales de la sala y éste comienza a subir y bajar de múltiples formas, durante aproximadamente 30 minutos, por la rampa para cajón de gateo.

En cambio, en este aspecto, también se puede observar que no exista permanencia en los materiales, debido a la intervención del adulto que no le permite moverse por el espacio, como ocurre en una escena en la que un niño de 8 meses, permanece durante la hora y media de juego libre, entre los brazos del adulto.

4.4.2 Reacciones

Esta sección, se centra en las reacciones que muestran los niños ante la presencia de tener que atravesar o pasar un obstáculo, en este caso se ha observado que pueden dividirse en tres: *positiva*, donde el niño manifiesta alegría bien porque ha superado un aparato o bien porque se siente cómodo en la sala, como en el caso de un niño de 12 meses que, aunque al principio de la sesión mostraba reticencia a subir por la rampa para cajón de gateo, al rato se decide a subir y al llegar arriba expresa con una sonrisa su satisfacción y acto seguido, repite varias veces seguidas la misma actividad. O también, como ocurre en una escena en la que una niña de 25 meses, quiere voltear el balancín y al lograrlo, comunica a su madre “*ya está*”, queriendo decirle que lo ha conseguido con éxito.

Por otro lado se encuentra la reacción *neutra*, en la que el niño no manifiesta ninguna actitud frente a los materiales, como ocurre en una escena en la que una niña de 32 meses se dirige al balancín se sienta dentro de éste y no muestra reacción alguna hasta que la docente no le propone cambiar el balancín a otra posición. O también, como ocurre en una escena, en la que la madre coloca a su hijo de 8 meses y medio encima de la plataforma central de la rampa para cajón de gateo, y aunque éste sabe gatear perfectamente por el suelo, en ese momento no muestra ninguna reacción ante el material.

O por el contrario se produce una reacción *negativa*, en la cual el niño exterioriza rabia o frustración interna, como sucede en una escena en la que una niña de 16 meses al intentar bajar por las escaleras de la rampa para cajón de gateo, ésta agita fuertemente los brazos y recula ya que, le produce miedo. O también, como ocurre en una escena en la que una niña de 24 meses, se monta en el balancín de pie y cae al suelo, lo cual le provoca rechazo y cada vez que se le incita a montarse de nuevo en el aparato, la niña comunica “*no quiero*”.

4.4.3 Acciones motrices

Esta categoría surge de observar las acciones, que realizan cada uno de los niños y niñas en los aparatos (rampa para cajón de gateo y balancín), mientras están en la sesión de juego libre.

Observación de la libertad de movimientos en el desarrollo de niños de 0 a 3 años en Espacio Explora del Colegio Calasancio de Zaragoza. Propuesta de uso del Espacio Explora.

Según lo observado, en esta categoría podemos encontrar a niños y niñas que están en la fase de gateo, por lo que aún no han comenzado la marcha y otros que ya tienen adquirida completamente la postura de ponerse de pie. Las acciones motrices más reveladoras y más comunes, que se han producido durante las sesiones de juego libre son múltiples, como se puede observar en la tabla 2.

Tabla 2. Acciones motrices en el balancín y rampa para cajón de gateo

	MATERIALES	
	BALANCÍN	RAMPA PARA CAJÓN DE GATEO
ACCIONES MOTRICES	Subir Bajar Balanceo de rodillas Balanceo sentado Balanceo de pie Trepar Reptar Empujar Equilibrio	Subir Bajar Saltar Girar Bailar Taconear Golpear Gatear Sentarse Rodar Deslizar Reptar Andar

Fuente: elaboración propia

Dichas acciones, se plasman en momentos en los cuales los niños saltan, suben o bajan por los aparatos, como ocurre en una escena en la que una niña de 13 meses, intenta subir por las escaleras a la rampa para cajón de gateo gateando por el lateral del cajón, alzando una pierna pero en un primer momento no lo consigue, tras varios intentos consigue subir al aparato gateando por las escaleras y baja sentada por el lateral desde el bordillo.

Otro ejemplo de acción motriz observada, a lo largo de las sesiones, fue cuando una niña de 36 meses se dirige al balancín, y se coloca de rodillas con la espalda recta verticalmente y se impulsa agarrada para balancearse de un lado a otro. O también, como se observa en otra escena en la que un niño de 24 meses, sube gateando por las escaleras de la rampa para cajón de gateo y se sienta en la plataforma central para deslizar por la rampa.

4.4.4 Tipos de juego

Esta sección del proyecto, surge a raíz de los juegos que se han observado en los niños y niñas en los subespacios (rampa para cajón de gateo y balancín), atendiendo a sus deseos e intereses.

El *juego motriz* es todo juego que implica movimiento, donde éste y las posibilidades motrices son las más propias. Como en una escena en la que dos niños de 20 y 24 meses, se encuentran en el balancín cooperando el uno con el otro para balancearse de un lado a otro. O también, como ocurre en una escena en la que se encuentra un niño de 24 meses dando vueltas alrededor de la rampa para cajón de gateo y una niña de 11 meses, lo ve y se pone a correr detrás de él como si quisiera alcanzarlo.

El *juego simbólico* en edades tan tempranas es el más común, puesto que copian lo que los adultos realizamos, por ende este juego consiste en la reproducción de las experiencias diarias que vivencian los niños en su entorno más cercano. De igual modo, surgen situaciones en las cuales representan momentos cotidianos como las hacer la comida, escena que ocurre en el aparato del balancín o el llamado arco de barras de pikler, cuando una niña de 24 meses coloca el balancín en posición vertical y en éste coloca objetos de la sala para representar que está cocinando, o como otros dos hermanos mellizos de 24 meses que cogen unos palos de un instrumento musical del aula y se disponen a dar golpes en el cajón de la rampa para cajón de gateo, como si de un tambor se tratase.

Respecto al *juego con finalidad artístico expresiva* se desarrolla en mayor medida en el cajón. Una escena donde un niño de 20 meses representa un baile flamenco, ya que muestra como el golpear con los talones en el cajón suena, o como en otra escena donde se encuentran dos niños de 24 meses golpeando en el cajón con unos palos y otro de 20 meses bailando al sonido de la música.

4.4.5 Relación entre niños/as

En esta categoría, remarcar que muchos de los niños y niñas que asistían a Espacio Explora no se conocían entre ellos, lo cual dificulta un poco que exista una relación distendida entre ellos. No obstante, destacar que en alguna sesión, a pesar de que no se

conocían entre ellos, algunos niños sí mantenían cierta relación puesto que, el juego por imitación es muy propio a estas edades.

Por tanto, respecto a la relación que existe entre los niños y niñas de estas tempranas edades se considera que puede ser distendida o que no hay relación. En el caso de la *relación distendida* se observa que se encuentra una niña de 11 meses en el balancín y al poco acude a este aparato un niño de 24 meses, a lo que entre los dos consiguen balancearse. O también, en otra escena en la que se encuentra un niño de 24 meses subiendo y bajando por la rampa para cajón de gateo unas cuantas veces seguidas y un niño de 20 meses, lo ve y comienza a imitarlo realizando la misma acción motriz, por consiguiente a ello, cuando el de 24 meses cambia de material, el niño de 20 meses le sigue para jugar con él.

Por otro lado, puede que *no haya relación* ninguna más que con el adulto, como sucede en una escena, en la que los padres tienen a su hijo de 8 meses toda la sesión encima, por tanto la relación posible entre los niños es nula. O también, en una escena en la que solo asistió una niña de 24 meses con su padre al espacio, y por tanto, al no haber más niños ese día los movimientos que iba realizando se los iba comentando a su padre.

4.4.6 Autonomía

La autonomía viene marcada por la independencia de cada niño para desenvolverse en el espacio y en cada situación a la que se enfrenta en su vida cotidiana. Tener autonomía proporciona al niño una mejor coordinación, equilibrio y seguridad en sus movimientos, para lograr este objetivo es preciso que el adulto intervenga en las situaciones estrictamente necesarias, como son en los cuidados básicos de higiene, alimentación, cambios de muda, etc. y de forma indirecta, en el resto de actividades.

Cabe destacar que en caso de que el niño corra peligro el adulto puede intervenir para evitar situaciones de riesgo.

Por tanto, en estas sesiones se observa que en el trascurso del juego libre se producen situaciones en las que el niño *pide ayuda* para sobrepasar obstáculos, como se muestra en una escena donde un niño de 8 meses y medio quiere atravesar el balancín a lo ancho

pero no lo logra, en ese momento se gira hacia su madre buscando que ella le resuelva el problema y está le ayuda, sin embargo la segunda vez que afronta el problema es capaz de lograrlo por sí mismo gateando cuidadosamente por el balancín.

Por otro lado, se aprecian momentos en los que el niño autónomamente realiza los desplazamientos *sin la ayuda* del adulto, buscando por sí mismo la forma de salvar dichos obstáculos, como se observa en una escena en la que un niño de 36 meses, que sube andando por la rampa y para bajar por las escaleras busca una estrategia en la que decide colocar los pies entre las barras agachándose y mediante el apoyo de sus manos en las maderas consigue sobrepasar el obstáculo.

4.4.7 Resolución de problemas

En edades tempranas es fácil encontrarnos con situaciones conflictivas, algunas son los propios niños los que llegan a resolver por sí mismos y otras en las que el niño reclama atención por parte del adulto para que le solucione los problemas. Se puede observar diferentes tipos de conflictos, aquellos que se producen cuando al niño le cuesta realizar un determinado movimiento y otros en los que el enfrentamiento tiene lugar entre varios niños que disputan por un mismo objeto, juguete o material.

En el caso de los primeros, se aprecia que los niños reaccionan de dos maneras distintas: la primera es *reclamar* inmediatamente la *atención* del adulto, como en una escena en la que un niño de 16 meses intenta subir sólo por la rampa, pero al ver que no lo consigue, le pide a su madre ayuda mirándola y alzándole la mano para que ésta se la dé. Por otra parte, encontramos una situación en la que una niña de 25 meses soluciona por sí mismo un conflicto, esto ocurre cuando ésta sube gateando por las escaleras, y para bajar por la rampa se tumba boca abajo para tirarse de cabeza, pero ella misma recula para atrás y se sienta en el cajón y finalmente baja la rampa sentada.

En la situación de los segundos, ocurre como en el caso anterior que, pueden reclamar la atención del adulto para conseguir su propósito, que en esta situación sería obtener el juguete, material u objeto deseado, como se aprecia en una escena en la que dos mellizos de 24 meses riñen por coger unos palos de madera para golpear en el cajón, y en ese momento uno de ellos alza la mano para pegarle a su hermano saliendo éste último dañado, ante esta situación el niño comienza a llorar y alza los brazos

buscando la protección de su madre. En este tipo de conflictos, otra clase de reacción que podemos encontrar es que el niño *resuelva por sí mismo* la situación sin requerir la atención del adulto, como se aprecia en una escena en la que una niña de 36 meses estaba en el balancín meciendo unos aros que había colocado, después acudieron otros dos niños a quitarle los aros, a lo que esta niña se enfada pero el enfado le dura poco y ella misma busca una situación alternativa que es colocar los aros en un carro y proseguir con su juego.

4.4.8 Intervención del adulto

En este apartado destacar que la intervención del adulto, en este caso de las familias, se delimita en los momentos en los que éstos entran en acción a ayudar a sus hijos mientras se desarrolla la sesión de juego libre.

Remarcar que en la gran mayoría de las observaciones la interacción entre hijo/a y madre ha estado muy marcada, debido a que no existía especial libertad de movimiento en el niño.

En lo que a la *figura de apoyo* se refiere, se ha podido observar que desde el primer momento en que el niño y el adulto entran en la sala, el adulto está muy pendiente de él y de todos sus movimientos. Se observa que a medida que transcurren las sesiones, el adulto se va distanciando progresivamente pero en ningún caso de los observados esta intervención cesa por completo. Si bien es cierto, que en algunos momentos la intervención ha sido constante y excesiva desde el principio hasta el final.

Así pues, se observa que por ejemplo una niña de 13 meses cuando comienza a subir por las escaleras del aparato rampa para cajón de gateo, la madre acude en su ayuda para que no caiga al suelo, ofreciéndole la mano para salvar el obstáculo. A esta misma niña, a lo largo de la sesión tanto el docente como la figura de apoyo intervinieron en dos ocasiones más, ayudándola a atravesar el balancín por la parte superior cuando el aparato estaba en posición de puente, con el paso de los intentos la intervención fue apaciguándose pero la madre continuaba sujetándole los pies para evitar que cayera al otro lado del puente. En otros momentos, el adulto interviene a través del lenguaje sobre la actividad del niño, esto también perjudica de alguna manera la libertad del niño ante las situaciones y no dejando que éste realice las acciones por sí mismo, esto ocurre en

una escena en la que una niña de 27 meses que intenta subir por el lateral del cajón alzando una pierna y queriendo bajar por las escaleras a gatas, su madre interviene rápido diciéndole constantemente “cuida que te vas a caer” hasta que finalmente la coge por el miedo a que caiga.

La actitud del *docente* durante las sesiones es generalmente para cambios de posición de material de la sala, para acercar juguetes u otros elementos a los niños para llamar su atención y que éste se dirigiera al material, como se aprecia en una escena en la que la docente coloca el balancín a una niña de 25 meses en posición de arco invertido, ésta se da cuenta y acude al aparato para mecerse un par de veces en él. Otra de las acciones reseñables en este apartado sobre las intervenciones del docente en el pequeño, se dan cuando éste anima verbalmente al niño a seguir realizando los ejercicios para que éste no pierda el interés sobre ellos y busque nuevos retos que afrontar, como se observa en una escena en la que la docente al ver que un niño de 24 meses, comienza a perder interés en el balancín porque no sabe colocarse correctamente sobre él, ésta le refuerza positivamente diciéndole “muy bien” de este modo, consigue que el niño continúe con su reto, el cual logra tras varios intentos pudiendo así balancearse correctamente.

4.5 Conclusiones de la observación

Tras la observación realizada en Espacio Explora, sobre la libertad de movimientos en niños de 0 a 36 meses, llego a la conclusión de que la teoría no se está aplicando a la práctica en su totalidad. Según Pikler (1969), el niño es un ser activo, competente, capaz de tomar sus propias decisiones, sin embargo, el papel del adulto durante las observaciones ha estado muy marcado por la sobreprotección hacia el niño.

Respecto a la categoría de la intervención del adulto, se ha podido apreciar que los adultos están muy encima del niño, interviniendo de manera directa, sin permitirles moverse en libertad, lo cual imposibilita que el niño decida que quiere hacer. En cambio, como comenta Falk (2009), la seguridad del pequeño ha de estar basada en que el adulto debe hacer hincapié en un conjunto de premisas tales como, que el adulto debe respetar el ritmo de los progresos del infante, facilitarle un entorno de acuerdo al nivel del estadio de su desarrollo, mostrarle al niño por medio de gestos o comentarios que se alegra de sus avances. Así pues, según Falk (2009), la relación entre adulto y niño debe

ser distante pero cercana ya que, sí se interviene directamente en la actividad del niño, no se le está permitiendo actuar por sí mismo y se alteran las expectativas e iniciativas del niño.

Como referencia a esta categoría se localiza el trabajo previo de Gimeno (2018), la cual afirma también que intervenir directamente sobre el niño en sus acciones o movimientos más motrices, imposibilita que el pequeño explore y descubra por sí mismo a través de ensayo-error, lo cual es contraproducente para el desarrollo evolutivo del pequeño. Por tanto, decir que tras los estudios realizados por ambas autoras se ha llegado a la misma conclusión, en relación a la intervención del adulto, y es que el adulto solo debe acompañar al niño en el juego y no condicionarlo.

En cuanto a la categoría de la autonomía, según De la Cuadra (2014) y David y Appel (1986), además de que forma parte del proceso evolutivo, es un principio fundamental en la educación de los niños puesto que, a través de la experimentación el niño va adquiriendo experiencias, que son las bases para el correcto desarrollo motor, intelectual y creativo. De este modo, decir que al ser grupos abiertos no se han podido obtener unos resultados más específicos puesto que, no ha habido una progresión en el tiempo para observar la evolución de los niños frente a los aparatos.

Respecto a las categorías de las acciones motrices y tipos de juego, las cuales están más enfocadas a la libertad de movimientos, como indican Estremera (2015) y Singla (2010), proporcionar al niño mayor libertad, le posibilita poder explorar, descubrir y experimentar el entorno, adquiriendo de esta manera, mayor autonomía en sus movimientos y posturas. Así mismo, el niño en libertad de movimientos aprende por sí sólo, nuevos aprendizajes como gatear, colocarse de pie, reptar, sentarse, antes del comienzo de la marcha. Por tanto, según lo observado y basándome en la teoría, llego a la conclusión que es favorecedor para el niño que descubra sus posibilidades por medio del ensayo-error. Retomando el estudio realizado por Gimeno (2018), podemos encontrar similitudes que se muestran en la siguiente tabla:

Tabla 3. Comparativa de acciones motrices

<i>OBSERVACION</i>		<i>GIMENO (2018)</i>	
<i>Materiales</i>	<i>Acciones motrices</i>	<i>Materiales</i>	<i>Acciones motrices</i>
RAMPA PARA CAJÓN DE GATEO	Subir, bajar, saltar, girar, bailar, taconear, golpear, gatear, sentarse, rodar, deslizar, reptar	RAMPA CON CAJÓN DE GATEO Y ESCALONES	Reptar, gatear, andar, saltar, subir, bajar, empujar, sentarse, equilibrios, bailar, giros sobre eje antero-posterior (rodar como un tronco)
BALANCÍN	Subir, bajar, balanceo de rodillas, balanceo sentado, balanceo de pie, trepar, reptar, empujar, equilibrio	BALANCÍN O ARCO	Subir, bajar, saltar, balanceo sentado y de pie, tumbarse equilibrio, empujar, trepar, equilibrios

Fuente: elaboración propia

Por otro lado, Gimeno (2018) trata la categoría de materiales y subespacios, la cual según las categorías establecidas en este proyecto, se podría relacionar con la de tipos de juegos. De este modo, esta autora sostiene que los niños y niñas que asisten a Espacio Explora realizan un juego más motriz pero a la vez sensorial y sin embargo, en Espacio Bebé se realiza un juego motriz enfocado al juego simbólico, a pesar de tener muchos más materiales en la sala. Llegado este punto, reafirmo su conclusión determinando que el juego que más prevalece en Espacio Explora es mucho más motriz y no tanto simbólico o de finalidad artístico expresiva.

Como señala Estremera (2015), la superficie más adecuada para que el niño pueda desarrollarse con total libertad, tiene que ser de madera. En cuanto a la zona de juego en el que se desenvuelven los niños y niñas de estas edades, decir que el espacio interior tiene el suelo de madera y está creado en un entorno seguro, de modo que no existe peligro para que los niños puedan realizar movimientos por sí mismos. Por tanto, destacar que el acondicionamiento del espacio para moverse libremente los niños y niñas, es el adecuado.

Por último, tomando como referencia el estudio de Gutiérrez (2016), sobre la observación de niños de 3 a 4 años, se observa en cuanto a la resolución de conflictos, que tanto los más pequeños como los de 3 a 4 años necesitan cierta ayuda del docente o figura de apoyo, para enfrentarse a problemas que les surgen en el día a día. Dicho esto, se aprecia que en ambos lugares el porcentaje, en cuanto a la resolución de conflictos, es

Observación de la libertad de movimientos en el desarrollo de niños de 0 a 3 años en Espacio Explora del Colegio Calasancio de Zaragoza. Propuesta de uso del Espacio Explora.

similar puesto que, a partir de los 4 comienzan los niños a desarrollar habilidades o estrategias para la resolución autónoma de posibles problemas que les suceden durante el juego libre.

5. PROPUESTA DE USO DEL ESPACIO EXPLORA

Se confecciona un tríptico dirigido a las familias, en el que se especifican una serie de premisas para que las mismas sepan cómo actuar con sus hijos/as en el espacio. Esta propuesta se elabora, debido a que a lo largo de las observaciones durante las sesiones de juego libre, se ha observado que la intervención del adulto es muy potente, interfiriendo de manera directa en los movimientos del niño, no dejando de este modo, desplazarse por sí mismos, lo cual no permite al niño desarrollarse en libertad de movimiento.



Fuente: elaboración propia



Fuente: elaboración propia

6. CONCLUSIONES FINALES DEL TRABAJO FIN DE GRADO

La confección de este Trabajo Fin de Grado me ha hecho valorar aún más, la etapa de educación infantil ya que, es en el periodo en el que se forjan muchas de las capacidades tanto emocionales como cognitivas.

Cuando me decidí por esta línea de trabajo, me paré a pensar en cómo lo podía llevar a cabo. Al comenzar a investigar sobre ello, me resultaba costoso recoger información puesto que, la mayoría de los autores exponían ideas similares y por momentos, creía que me iba a ser imposible sacarlo adelante. Tras la elaboración del trabajo, debo decir que la etapa de 0 a 3 años, es vital para el futuro de los niños y niñas puesto que, es la base para el desarrollo integral de éstos.

En el momento en que empecé a investigar sobre la fundadora de la metodología Pikler-Lóczy (Emmi Pikler), descubrí que hoy en día, la forma de “enseñar” a los niños de estas edades es errónea ya que, se les protege demasiado y se les priva de libertad de movimientos para desarrollarse libremente. Acerca del tema, tenía algún conocimiento

por haber realizado anteriormente, el Grado Superior de Técnico Superior en Educación Infantil, y por haber tenido la oportunidad de trabajar con niños pequeños en Centros de Educación Infantil, pero ello no bastaba para seguir la formación sobre la línea de trabajo puesto que, esta etapa de la vida de los niños me parece, además de tierna, la más importante, dónde se forjan muchas de las capacidades para el futuro de ellos.

Fruto de mi reflexión personal pienso que, en muchas ocasiones, se intenta sobreproteger al bebé por aquello de que no le vaya a pasar algo. Profundizar acerca de esta metodología, me ha reportado nuevos conocimientos, al descubrir los beneficios que aportan a los niños y niñas, el proporcionarles un espacio adecuado para desenvolverse libremente y por iniciativa propia.

Profundizar en el método Pikler, me demuestra que los recién nacidos poseen capacidades que los adultos no tenemos en cuenta, y por tanto, pensamos que no son innatas en ellos. Generalmente, los adultos vemos en el pequeño un ser frágil y que no está capacitado, para desenvolverse por sí mismo en las diferentes actividades que desempeña, en cambio al investigar tanto en el método Pikler como en las observaciones llevadas a cabo en el Espacio Explora me ha demostrado que el bebé es un ser activo, competente y capaz de tomar sus propias decisiones.

De igual modo, el vínculo entre adulto y niño es imprescindible, aunque aparentemente el papel del adulto debe ser en todo momento distante, lo cual no significa que deba desaparecer. Así pues, tiene que ser un acompañante durante el proceso de aprendizaje del niño, lo que le da seguridad al infante y le permite avanzar y explorar por sí mismo.

Gracias a este trabajo he podido tener la oportunidad de conocer un espacio espectacular, el cual se basa en diferentes líneas pedagógicas, todas ellas creadas para el beneficio del niño. Dar las gracias al equipo de trabajo que hay detrás de este espacio, puesto que, me ha ayudado con las observaciones, procurando que estuviera cómoda en todo momento y que no me faltase información.

Agradecer por otro lado, a mi directora de TFG, Inma Tena, por apoyarme y darme ánimos a seguir adelante, dándome consejos y ayudándome con la elaboración del trabajo.

Observación de la libertad de movimientos en el desarrollo de niños de 0 a 3 años en Espacio Explora del Colegio Calasancio de Zaragoza. Propuesta de uso del Espacio Explora.

Para concluir, decir que me ha parecido una experiencia muy enriquecedora tanto personal como profesionalmente, en la que he podido aprender otras formas de trabajar con los niños que hasta ahora desconocía.

7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Beneito, N. (2007). Todo empieza por la espalda. *Congreso Educación y Terapia*. Córdoba (Argentina): Pikler-Lóczy Euskal Herriko elkarte. Recuperado de: https://www.piklerloczy.org/sites/default/files/documentos/noemi_beneito_todo_empieza_por_la_espalda.pdf
- Chokler, M. (2009). *El concepto de autonomía en el desarrollo infantil temprano. Coherencia entre teoría y práctica*. En Pikler-Lóczy Euskal Herriko elkarte. Recuperado de: https://www.piklerloczy.org/sites/default/files/documentos/myrtha_chokler_el_concepto_de_autonomia_en_el_des_infantil.pdf
- David, M. y Appel, G. (1986). *La educación del niño de 0 a 3 años: experiencia del Instituto Lóczy*. Madrid: Editorial Narcea.
- David, M. y Appell, G. (2010). *Lóczy, una insólita atención personal*. Temas de Infancia Rosa Sensat. Ed. Octaedro, Barcelona.
- De la Cuadra, D. (2014). Emmi Pikler y concepción del desarrollo en niños de 0 a 6 años. ¿Factible en nuestra realidad educativa? *Revista Arista Digital*, 47, pp. 156-162.
- De Truchis, C. (2016). *El despertar al mundo de tu bebé: el niño como protagonista de su desarrollo*. Barcelona: Edición ONIRO.
- Estremera, L. (2015). *Criando*. España: Gráficas Esba, S.L.
- Falk, J. (1986). Lóczy y su historia. *La Hamaca*, (8).
- Falk, J. (1997). *Mirar al niño. La escala de desarrollo del Instituto Pikler (Lóczy)*. Buenos Aires: Ediciones ARIANA.
- Falk, J. (2009). Los fundamentos de una verdadera autonomía. *Infancia (116)*, 10.
- Family Tree Kids. Consultado el 24 de agosto de 2018. Recuperado de: <http://familytreekids.com/91-pikler>

Observación de la libertad de movimientos en el desarrollo de niños de 0 a 3 años en Espacio Explora del Colegio Calasancio de Zaragoza. Propuesta de uso del Espacio Explora.

- Fomasi, I. y Jaquet, P. (2016). Cuidados corporales de acuerdo con los principios de Pikler. RELAdEI (*Revista Latinoamericana de Educación Infantil*), Vol. 5 (3), pp. 66-78.
- García, A., y González, L. (2009). Desarrollo Motor y Postural Autónomo. *Desarrollo Infantil: Primer Año de Vida. Ministerio de Salud de la Nación.*
- Gimeno, E. (2018). Observación del juego libre y libertad de movimiento en niños de 0-3 años según la metodología Pikler-Lóczy. (Trabajo Fin de Grado). Universidad de Zaragoza.
- Gutiérrez, M. (2016). El valor educativo del juego libre. (Trabajo Fin de Grado). Universidad de Bilbao.
- Herrán, E. (2013). La educación Pikler-Lóczy: cuando educar empieza por cuidar. RELAdEI (*Revista Latinoamericana de Educación Infantil*), Vol. 2 (3), pp. 37-56.
- Kálló, É. y Balog, G. (2013). *Los orígenes del juego libre.* (Martínez, S. Trad.) Budapest, Hungría: Magyarországi Pikler-Lóczy Társaság.
- Kelemen, J. (2016). El trayecto profesional de una cuidadora pikleriana. RELAdEI (*Revista Latinoamericana de Educación Infantil*), Vol. 5 (3), pp. 36-40.
- Kliass, S. (2010). El movimiento del niño. *Revista de la Asociación de Centros Educativos Waldorf-Steiner de España*, 11. Recuperado de: https://www.piklerloczy.org/sites/default/files/documentos/sonia_kliass_el_movimiento_del_nino.pdf
- Pikler, E. (1969). *Moverse en Libertad. Desarrollo de la motricidad global.* Madrid: Editorial Narcea.
- Singla, M. (2010). Hablamos de...Libertad de movimientos. *Aula de Infantil*, 53, 14-16.
- Szanto-Feder, Dra. A. (2011). Reflexiones acerca del trabajo en el Instituto Pikler (“Lóczy”) de Budapest, Hungría. *Pikler-Lóczy Euskal Herreiko elkartea*, 8.
- Villarreal, R. (2012). Guía de orientación: Espacios educativos para niños y niñas de 0 a 3 años. *Ministerio de Educación.* Perú.
- Villarreal, R (2012). Guía de orientación: Favoreciendo la actividad autónoma y el juego libre de los niños y niñas de 0 a 3 años. *Ministerio de Educación.* Perú.

8. ANEXOS

8.1 Imágenes en el balancín



Observación de la libertad de movimientos en el desarrollo de niños de 0 a 3 años en Espacio Explora del Colegio Calasancio de Zaragoza. Propuesta de uso del Espacio Explora.



8.2 Imágenes en la rampa para cajón de gateo



Observación de la libertad de movimientos en el desarrollo de niños de 0 a 3 años en Espacio Explora del Colegio Calasancio de Zaragoza. Propuesta de uso del Espacio Explora.

